

## La pintura y el tiempo

J. M. A. (\*)

( *Nimbus* ha recuperado y transcrito el texto originario. El artículo inicial no llevaba figura o cuadro alguno. Estos se han añadido para realzar el excelente trabajo del autor).

(\*) Sobre el autor, J.M.A. Las iniciales del autor no han sido descifradas con seguridad. Podría ser de D. José María Aymat. Otra posibilidad es que exista un error de imprenta, ya que en la época del escrito era muy común encontrar J.M.L., D. José María Llorente. Ambos fueron meteorólogos del Servicio Meteorológico Nacional.



Es lógico pensar que en la pintura, más que en ninguna otra de las bellas artes, tiene un gran valor el factor meteorológico.

No se trata del valor puramente estético del paisaje del <<cielo>> en las mil distintas visiones que puede presentar, ni del profundo valor psicológico del tiempo, provocando reacciones en lo íntimo del complejo humano, y que en la pintura se manifiesta actuando sobre el <<artista>>, el que pinta el cuadro; sobre el que lo siente a través del cuadro (al verlo, al aprehenderlo por la visión), <<el espectador>>; y aun sobre el que está dentro del cuadro, <<pintado en el cuadro: el modelo>>.

Piénsese que lo pintado está sumido en el aire (atmósfera sometida a variaciones ópticas: de transparencia, de color, etc.); y se ve a través del aire (el pintor tiene que <<ver el aire>>); y que la luz que alumbra en los cuadros, <<la luz>>, salvo en contados casos (luz artificial en interiores o nocturnos), es la luz filtrada por la atmósfera, la luz del cielo (1); y esta luminosidad del cielo, este colorido, esta transparencia mas o menos restringida, etc., son problemas de la óptica atmosférica, un capítulo de la Meteorología.

El pintor, (no digamos cuándo lo hace exclusivo de la obra), frecuentemente hace del cielo el fondo sobre el que sitúa lo que pinta (fondo que puede pesar gravitar trascendentalmente sobre el cuadro,; que puede llegar a ser (<<el primer personaje >>(2); y a veces no es sólo un <<cielo>> de los que se trata, sino de un <<clima>>. Así: clima y <<clima>>; meteorológico y psíquico. ¿Ejemplos? ¡Innumerables! De lo primero no hace falta citarlos; de los segundo, en pintura moderna, tampoco. Una muestra en primitivos:

Dos cuadros de Patinir: << Las tentaciones de San Antonio Abad>> y << San Jerónimo>>. En los dos casi el mismo cielo presentando dos matices y dos significados distintos, trascendentes y opuestos. En el primero hay cúmulo-nimbos desgarrados y la nube tempestuosa se abre en un infernal parto de fuego. Hay tentaciones de doncellas y manjares; hay sapos monstruos que lo sitian en ejército; hay (un meteoro más) una vieja de pechos flácidos y estériles que parecen dos colgajos retorcidos arrancados de la nube, dos <<cúmulos mamatus>>. Y en lontananza, << un cielo despejado, limpio, blando y sensual como otra tentación, mayor que todas>>.



Las tentaciones de San Antonio Abad



San Jerónimo

En <<San Jerónimo>>, el mismo cielo con el mismo contraste; sino que opuesto. Hay también cúmulo-nimbos desgarrados con <<cortinas de agua>>, <<bandas de caída>>, y un trozo de cielo despejado pero es distinto que antes, y lejos de ser dulce y sensual, tentador, es claro y sereno <<como un reflejo de bienaventuranza>>. De la nube oscura y torturada al claro despejado hay como un trasunto de esta vida a la otra, y así, para Jerónimo, este trocito de azul de cielo sereno es, más allá, a través de una vida dolorosa (sus compañeros: la calavera, el león y la nube), profecía y esperanza de cielo eterno.

En el museo de pintura, analizando la evolución de los <<cielos>> de los cuadros, se puede tener una historia de la pintura. Situada ésta en el centro de la gama jerárquica de las artes que sube de la arquitectura, a través de la escultura y la literatura hasta la música, la evolución de las escuelas pictóricas puede considerarse como una traslación de la Pintura hacia un extremo u otro: hacia la escultura o la música. Traslaciones, evolución que queda perfectamente reflejada en los cielos pintados que van también paralelamente del predominio de las formas rotundas, másicas esculturales de los cúmulos a esos otros de nubes finas y desvaídas, sutiles que son el clima del cuadro (3).

Y no sólo la historia de la pintura puede aprehenderse, puede aprehenderse Historia. Si recorremos las galerías del Prado, de sala en sala, mirando cielos en película, al llegar a Velázquez y apreciar cómo a las nubes turbulentas y esplendentes, <<imperiales>>, del Ticiano, han sucedido los cielos otoñales, los estratos velazqueños. ¿Quién deja de sentir que aquel sol hacia el ocaso, tras los estratocúmulos vesperales del <<Felipe IV>> no sea el símbolo de un imperio, otro esplendor que decae?.



Retrato del Emperador Carlos V



Felipe IV a caballo

Los pintores, en general, saben del tiempo. Al fin y al cabo son buenos <<observadores>>. Y esto se aprecia hasta en primitivos que a veces en dos pinceladas captan un estado atmosférico. Basta asomarse a la estrecha ventana que aparece en el <<Santa Bárbara>>, del maestro Flemalle, para pensar: ¡Ha pasado un frente frío!. Y el embozo y la aptitud de los caminantes, el estado del terreno, todo lo atestigua.



Santa Barbara. Detalle

Los cuadros, teniendo como tema los meteoros, se repiten; basta recordar algunos títulos y algunos nombres: <<La tempestad>>, <<El rayo>>, <<La nevada>>, etc. Vos, Douguet, Tenniers, Brueghel, Fortuny. Los hay que son verdaderas láminas meteorológicas; que podrían valer para poder definir meteoros. Algunos sirven hasta para hacer investigación de la Historia de la Meteorología. Por ejemplo, el meteoro <<gloria>>, llamado tres siglos más tarde <<anillos de Ulloa>> en honor de su descubridor, aparece ya perfectamente detallado en el cuadro <<Las edades y la muerte>>, fechado en 1485 por Hans Baldung.



Las (tres) edades y la muerte. Detalle en la imagen superior.

Sin embargo, quizás sea el mejor cuadro de <<cielos>> ese que puede verse cuando de una ventana abierta hacemos marco. Sobre todo si hay ese limpio, tan nuestro, que el meteorólogo cifra tan simplemente en su clave : <<00>>. Acaso sólo le lleven ventaja esos otros pintados por Fray Angélico, inmaculados, sutiles,, aprisionados a veces en escalas de ángeles, en rayos y redes áureas.

Sólo que uno siente arrobado ante ellos que no son cielos , que son el Cielo. ¿Cuál será el indicativo III de la mansión de Padre?. Lo que sí es seguro, es que en la clave sinóptica que empleen en sus partes los querubes, los cielos de Fray Angélico se cifrarán <<00>>.

- (1) *La atmósfera hace suya la luz del sol por difracción y en tanto lo hace suya en cuanto se hace <<cielo>>, mostrándose nos visible.*
- (2) *Podría compararse al Coro de una tragedia griega.*
- (3) *¿No se puede ver en esta transición de predominio de los cúmulos (corporeidad, solidez, volumen lleno) a estratos (superficies insólitas, incorpóreas), un reflejo de esa variación del " punto de vista en el arte" que señala Ortega y Gasset, de ese pasar de la visión <<próxima>> (bulto) a la automáticamente próxima que es la <<lejana>> (espectro de luz)?*

---

## Referencia bibliográfica

**Tomado del Calendario Meteoro-Fenológico de 1946. Servicio Meteorológico Nacional. Ministerio del Aire.**

---

### Anexo

#### **Autores y sus cuadros:**

Joachim Patinir. Paisaje con San Jeronimo. c. 1515-24. Museo del Prado, Madrid, España.

Joachim Patinir. Las Tentaciones de San Antonio. (no hemos encontrados referencias de donde se encuentra este cuadro. Aún más, en algún portal se le atribuye a Peter Brueghel y no a Patinir)

Giorgione. La Tempestad. 1505 Galleria dell' Accademia, Venecia, Italia.

Robert Campin. Santa Barbara. Detalle. 1438. Museo del Prado, Madrid, España.

Hans Baldung. Las (tres) edades y la muerte. c.1510. Museo del Prado, Madrid, España.

Diego Velázquez. Felipe IV a caballo. c. 1635. Palazzo Pitti, Galleria Palatina, Florencia, Italia

Ticiano. Retrato del Emperador Carlos V en Muhlberg. 1548. Museo del Prado, Madrid, España.

Pieter Bruegel, the Elder. Los cazadores en la nieve (Enero). 1565. Kunsthistorisches Museum, Viena, Austria.

#### ***Otros autores y cuadros añadidos: Cúmulos congestus y cumulonimbus***

El Greco. Vista de Toledo. c.1604-1614. Metropolitan Museum of Art, New York, USA.

Francisco de Goya. Pelea con palos. 1820-1823. Museo del Prado, Madrid, España.

Ticiano. Bacanal de las Andrians. 1523-1525. Museo del Prado, Madrid, España.

---

**ram@meteored.com**